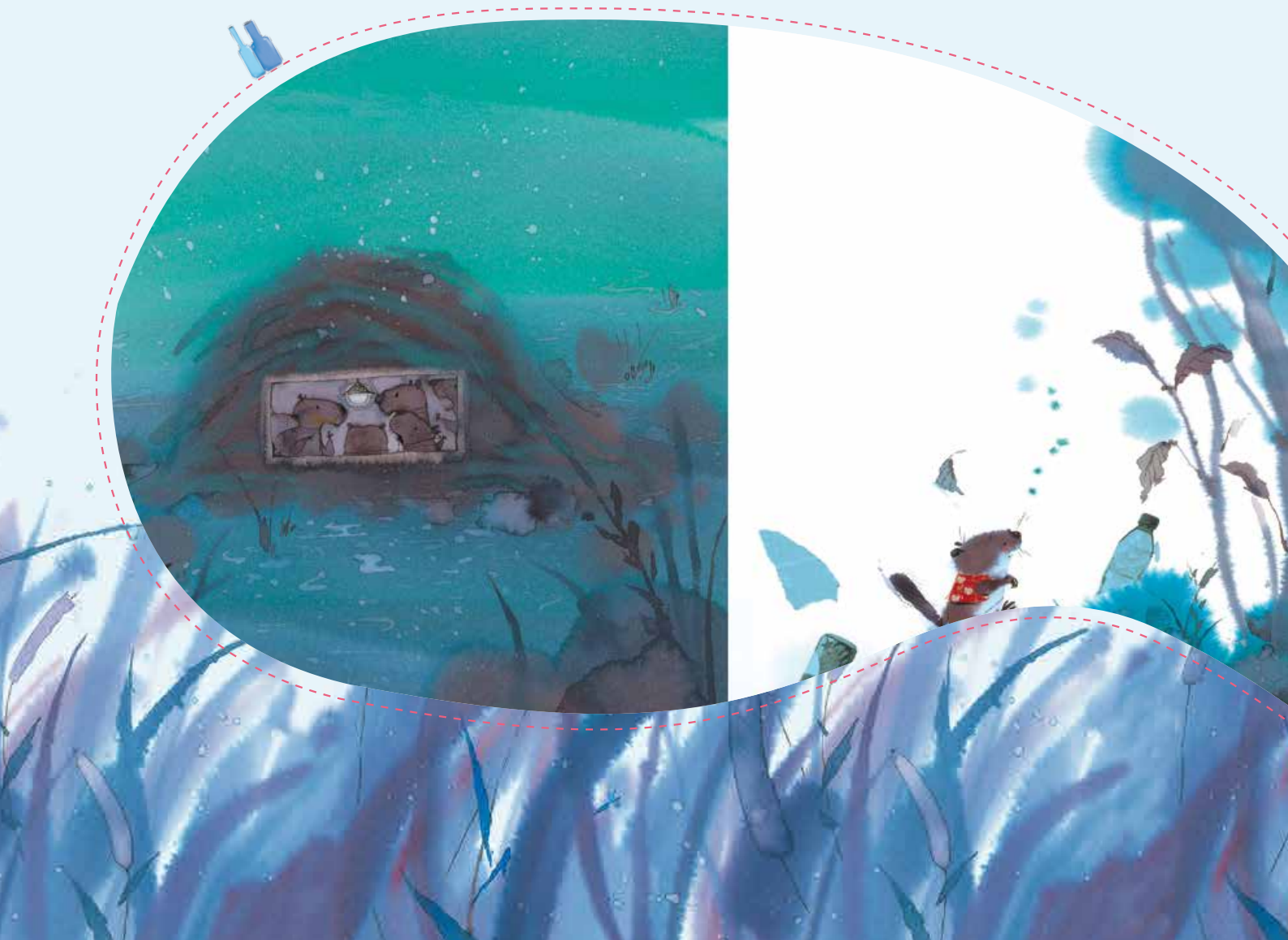

Sistema de clasificación Melvin Dewey DGMIE

577.63
L477
2015 Lee, Won-kyung.
Río Verde / Won-kyung Lee; ilus. de Hye-won Yang ; trad. Patricia Padilla. — México : SEP : Libros para Imaginar, 2015.
32 p. : il. — (Libros del Rincón : Biblioteca Escolar).

Primaria / Pasos de luna

ISBN: 978-607-623-430-3 SEP

1. Literatura Infantil 2.Contaminación. 3. Reciclaje. 4. Liderazgo. 5. Conciencia social. 6. Animales. I. Yang, Hye-won, il. II. Padilla, Patricia, tr. III. t. IV. Ser.

Título original: *Green river*

© Del texto: Won-kyung Lee
© De la ilustración: Hye-won Yang
© De la traducción del inglés al español: Patricia Padilla

© Aram Publishing, Seúl, Corea, 2008
Esta edición limitada en español se publica por acuerdo con Aram Publishing a través de The ChoiceMaker Korea Co.

Primera edición SEP / Libros para Imaginar, 2015
Primera reimpresión, 2016

D.R. © Libros para Imaginar, S.A. de C.V., 2015
Camino Santa Teresa 890, Torre XI-303,
Santa Teresa Contreras,
10740, México, D.F.

D.R. © Secretaría de Educación Pública, 2015
Argentina 28, Centro,
06020, México, D.F.

ISBN: 978-607-9306-14-4 Libros para Imaginar
ISBN: 978-607-623-430-3 SEP

Prohibida su reproducción por cualquier medio mecánico o electrónico sin la autorización escrita de los coeditores.

Impreso en México

DISTRIBUCIÓN GRATUITA-PROHIBIDA SU VENTA

Río Verde
se imprimió, por encargo de la Comisión Nacional de Libros de Texto Gratuitos, en los talleres de Reproducciones Fotomecánicas, S.A. de C.V., con domicilio en Durazno 1, col. Las Peritas, Xochimilco, C.P. 16010, México, D.F., en el mes de diciembre de 2016.
El tiraje fue de 2 000 ejemplares.

Río Verde

Texto: Won-kyung Lee

Ilustración: Hye-won Yang

Libros del Rincón

SEP
SECRETARÍA DE EDUCACIÓN PÚBLICA

En un hermoso Río Verde habitaba una gran **familia de castores**.

Kobe amaba ese río porque en sus orillas crecían muchos árboles con los que construían sus casas y en sus aguas nadaban muchos peces.

No sólo a los castores
les **gustaba el río**, sin embargo,
pues los humanos también iban allí
a comer, nadar y pescar.

No pasó mucho tiempo antes de que el río se **llenara de basura** que la gente dejaba tirada por ahí.

Así que los castores tuvieron que nadar entre vidrios rotos o pedazos de plástico que se enredaban entre sus colas.

Un día, los castores se reunieron
para hablar del río contaminado.

¡Debemos irnos de aquí!
¡Tendremos que buscar otro
hogar!, decían los adultos.

Kobe, sin embargo, tenía una
idea distinta: No podemos irnos
de aquí, ¡el Río Verde
es nuestro hogar!
¿por qué no limpiamos
toda la basura?

Pero nadie escuchó a Kobe...

A la mañana siguiente Kobe se levantó
muy temprano y comenzó a recoger
toda la basura de su hogar.

Trabajó toda la mañana,
toda la tarde,
e incluso durante la noche.

Algunos castores se burlaron de él:
Miren a Kobe, ¡está tan cochino!
¡Huele súper mal!
¡Kobe está loco!

Pero Kobe no les hizo caso
y siguió limpiando el río.

El consejo de castores
estaba listo para mudarse
a otro río cuando vieron que algo
había cambiado:

Miren, ¡el Río Verde **está limpio**!
¡Ya no hay tanta basura!

Los amigos de Kobe también notaron
que el río había cambiado.
¡Se llevó la basura!
¡Vamos a ver **cómo lo hizo**!

Puf, puf, puf..
Kobe llevaba sobre su espalda
un enorme bulto de basura.
Y se dirigía hacia el bosque.

En el medio del bosque había una inmensa pila
de objetos extraños
que Kobe había separado,
limpiado y secado,
así que ya no olían mal.

—Kobe, ¿que estás haciendo?, —sus amigos
le preguntaron.
Y Kobe les contestó:
—Recogí toda la basura para quedarnos a vivir
aquí y, además, creo que puedo utilizar esto
para hacer algo **muy divertido**...

—¿Te podemos ayudar?

—¡Claro que sí!

Kobe les contó su plan y todos
lo ayudaron a terminar
de limpiar el río.
Puf, puf, puf...

Los mayores advirtieron la línea
de misteriosos castorcitos.
¿Qué estarán haciendo?, se preguntaron,
y comenzaron a seguirlos.

Toc, toc!, Bang, bang!
¡Estaban construyendo un
parque de juegos con la
basura que habían separado!

¡Un **columpio**!

¡Una **resbaladilla**!

¡Unas barras para hacer
ejercicio!

¡Algunos instrumentos **musicales**!

Cuando vieron el parque de juegos
los adultos se sintieron avergonzados.
Kobe y los otros niños **habían trabajado mucho**
para que el río volviera a estar limpio otra vez. Así
que cambiaron de opinión: no dejarían su hogar.
¡Gracias a Kobe y a los otros niños!

Y desde entonces sólo el Río Verde tiene un
maravilloso jardín de juegos para los chiquitines.

El poder del cambio positivo

Esta historia trata de un pequeño castor llamado Kobe que generó una gran transformación al limpiar el Río Verde de basura y reciclarla para hacer con ella un parque. El maravilloso Río Verde, donde los castores vivían, estaba cada vez más contaminado por la basura que la gente dejaba tirada, por lo que el consejo de castores decidió emigrar del Río y encontrar otro lugar donde vivir. Sin embargo, a Kobe le disgustaba esta decisión porque el quería quedarse y seguir viviendo en su hogar.

Así que a partir de la mañana siguiente, Kobe comenzó a recoger la basura y desaparecer con ella. Kobe recolectaba todos los desperdicios sucios y apestosos día con día. El consejo que había decidido emigrar del Río Verde se dio cuenta que, de repente, el río ya no parecía tan contaminado. Los pequeños castores sintieron curiosidad por saber que hacía Kobe con la basura, por lo que decidieron seguirlo. Sin saber que era perseguido, Kobe siguió recogiendo la basura y se adentró al bosque. En el medio de éste había una enorme pila de plásticos secos y limpios, latas y otro tipo de objetos que había recuperado de la basura. Los pequeños castores le dijeron a Kobe que ellos también recogerían la basura para salvar al Río Verde.

Los pequeños castores estaban impresionados con el esfuerzo de Kobe, y juntos, uniendo sus esfuerzos, construyeron un parque con la basura reciclada ¡que se volvió su lugar preferido de juegos! Los castores adultos vieron este lugar y reflexionaron: lo que ellos no hicieron, Kobe lo hizo.

En nuestro entorno hay muchas situaciones que pueden cambiar. Sin embargo, incluso cuando un problema es evidente, las personas lo ignoran y no hacen nada para solucionarlo. Es por ello que se necesita un líder con buenas ideas y la habilidad de inspirar y hacer los cambios que son necesarios. Tú puedes ser un líder que provoque cambios positivos.

El poder de cambiar a un grupo

Para que un grupo o una situación puedan cambiar, es necesario contar con un líder que impulse ese cambio, esa transformación. Un líder es una persona que evalúa detenidamente un problema y, después de analizarlo a profundidad, organiza y motiva al grupo para generar ideas y soluciones prácticas de manera conjunta. Todo líder tiene dos cualidades importantes: la primera es que debe saber cómo actuar y tomar la iniciativa. La segunda es que debe hacer lo que predica, es decir, sus palabras deben concordar con sus actos. Si un líder tiene estas dos cualidades puede conseguir la lealtad del grupo e inspirar las acciones necesarias para mejorar la situación.

Líderes que nos rodean

A nuestro alrededor hay líderes que provocan cambios: los que participan

en movimientos ciudadanos y que enfrentan diversos problemas sociales, ambientales, políticos o económicos. Otro tipo de líder es aquel que pone su fortuna al servicio de la sociedad, que al final de una larga vida de trabajo lo entrega todo para provocar un cambio, exhortando a nuestros corazones e inspirándonos también a ayudarnos los unos a los otros.

¿Cómo convertirte en un líder?

En principio, no pases por alto ningún problema que afecte a tu comunidad. Si algo se puede hacer, tú debes ser el primero en actuar. En segunda, encuentra una manera de compartir tus ideas e involucrar a los miembros de tu comunidad.

En tercero, ejercita tu liderazgo tomando la iniciativa y haz que tus palabras correspondan a tus actos, así inspirarás a actuar a los demás.